*Hola, papá…*

*Han pasado 3 años desde que me fui de casa, y no me arrepiento de ello del todo. Nuestra relación nunca fue la mejor y no te mentiré sobre el alivio que siento ahora, que no comparto el mismo espacio contigo. Pero, no me malentiendas, no quiero decir que te desprecie o que jamás desee volver a verte, porque eso no es verdad. La verdad es lo contrario…*

*Cuando mamá murió, quedamos sin consuelo, pero fuimos demasiado orgullosos como para ayudarnos mutuamente. No es necesario que lo ocultes, porque sé que mamá fue la única mujer que amaste en toda tu vida. Puedo atestiguarlo incluso hoy, al verificar como semanalmente dejas flores en su lugar de reposo.*

*Nuestros caracteres no son los más estables y chocábamos muchas veces. No había lugar de la casa donde pudiéramos estar en paz. Y lo peor es que jamás quisimos enmendar las cosas.*

*Cuando por fin me marche de casa, harto de las peleas y discusiones, sentí una libertad tremenda. Algo que no habría experimentado desde hace mucho y te culpe por todo el malestar de esa etapa. Ahora me doy cuenta de que fue una solución, pero el vacío volvió a mí al darme cuenta de que estaba solo…*

*Espacio. Eso era lo que necesitábamos; poder respirar tranquilos en nuestra privacidad, para ofrecer solo lo mejor a los demás. Este tiempo que ha pasado me ha servido para entender que no quiero que te desligues de mi vida. Volvamos a estar en contacto.*

*Por supuesto, lo mejor es que sea a una distancia respetuosa uno del otro. Solo así podremos lidiar con nuestros problemas, mientras nos acercamos nuevamente. Es lo que pienso y espero que también estés de acuerdo. Somos una familia y me niego a renunciar a ello por nuestras dificultades de comunicación. Si te parece una solución, espero me respondas…*

*Hasta que volvamos a hablar, papá.*